

Fuerzas Armadas y catástrofes

Señor Director:

Cuando los miembros de las FF.AA. juran a la bandera, establecen su compromiso moral de estar dispuestos a dar la vida por los intereses y honor de la Patria. Día y noche cuidan su territorio, que conocen como ninguna otra institución del Estado. Los tiempos de la guerra clásica han estado ausentes muchos años, pero cuando lo estuvieron, asombraron al mundo por su eficacia y heroísmo.

Desde siempre nuestro espacio geográfico vive asediado por enemigos implacables, que descargan su furia sobre regiones donde se sufre lo indecible: terremotos, maremotos, ríos desbordados, incendios, sequías, tormentas y epidemias.

Las FF.AA. salen a enfrentar estas catástrofes con el mismo heroísmo que combatieron en guerras convencionales, de sacrificios no hablemos. Distinto a los funcionarios públicos, que solo trabajan en horario de oficina y disfrutan de su “merecido descanso” sábados, domingos y festivos. Para los militares la jornada dura mientras la catástrofe está viva.

No ha escuchado usted alguna vez a políticos “progresistas” oponerse al gasto militar alegando que es mejor gastar en un colegio que en un avión, o en un tractor que en un camión militar?

Incluso oponerse a todo gasto militar? Cuando las catástrofes se vienen encima queda claro que sin el equipamiento de las FF.AA. sería imposible enfrentar los azotes de la naturaleza. Pero hay más: el Instituto Geográfico Militar nos ha permitido conocer el país hasta el último rincón y el Ejército del Trabajo abre carreteras que ponen en valor extensos territorios.

Gratitud y admiración por su entrega en las batallas de ayer y hoy.

Alejandro Witker
Historiador